

Álora, 28 de febrero de 2010.

Señor alcalde, señor hermano mayor, representantes de las distintas cofradías, hermanos todos, buenas tardes.

Para empezar agradecer las palabras de Juani hacia mi persona y a los hermanos de las Ánimas por confiar en mi para esta presentación.

yo, aunque malagueño de nacimiento, soy perote de corazón. Y como buen perote allí donde voy me gusta hablar de las fiestas costumbres y tradiciones de mi pueblo. De lo que más hablo de Semana Santa, y para mi Semana Santa es María Santísimas de las Ánimas.

Mi vida con respecto a las Ánimas se divide en cuatro partes: recuerdos, vivencias, sentimientos e ilusiones.

RECUERDOS: recuerdos lejanos ya en el tiempo, cuando niño y veía desde casa de mi abuela bajar por la calle Ancha en el silencio de la noche a una Virgen de mirada triste. Ese niño fue creciendo y junto a mi madre empecé a acompañar con mi vela a las Ánimas en su camino por las calles de Álora.

Recuerdo ese viejo trono, donde apenas cabían unas pocas flores y un foco para iluminar su cara en la noche del Viernes Santo. Bastaban solo algunos hombres para llevarlo y las mujeres acompañaban a las Ánimas con la luz de sus velas.

Un ronco tambor rompía el silencio de la noche acompañando su paso. Ronco tambor, que el año pasado avivó mis recuerdos cuando volvió a sonar.

VIVENCIAS: vivencias desde una mañana de romería, allá por el año 92, me desperté temprano, mi padre desañunaba en la cocina.

¿ Donde vas tan temprano ? Le pregunté. " voy a Flores que los hermanos de las Ánimas hemos montado una tasca para conseguir dinero y comprarle un trono nuevo a la Virgen. ¿ Te vienes ? Hay empezado mi caminar por esta Hermandad.

Cuando llegué a Flores mi padre me presento a los hermanos, casi todos están hoy aquí, y los que no, es porque están ahí arriba, con ella, viendonos desde un sitio privilegiado.

Costo trabajo, pero dos años después, en la Plaza Baja nos reunimos para ir a Málaga a recoger el trono nuevo. ¿ Como habrá quedado ? ¿ Entrará por la calle Erilla ? nos preguntábamos entre bromas y risas. Pues bien, horas más tarde, en el llano de las Torres María Santísimas de las Ánimas lucía bajo sus pies su nuevo trono, radiante como ella sola.

Han pasado dieciocho años desde aquella romería y muchas son las vivencias. Como la de un día de reunión, decidimos plantearnos hacer una cena para presentar nuestro cartel. Dicho y hecho, y hoy nos reunimos aquí para celebrar la XV cena o almuerzo como el de hoy. ¿ Quien nos iba a decir que íbamos a llegar tan lejos ?

Han sido muchos los logros conseguidos por esta hermandad y no menos esfuerzos y disgustos para llegar a tal fin, pero esto último no nos importa, por tal de ver a las Ánimas donde ella se merece. Ha habido mucha gente anónima que ha contribuido y contribuye en nuestro afán de seguir adelante ya sea con sus manos o demostrando su fe y devoción a las Ánimas. Pues eso precisamente fe y devoción es lo que nos hace a los hermanos estar día a día al lado de las Ánimas y no desesperar en nuestro empeño.

Con respecto a la Semana Santa, empecé llevando el guión, años más tarde ordenar la fila. Una fila que año tras año crecía a la vez que crecía la devoción de un pueblo por su madre. Y llegó mi gran día, el día en que por fin llegaba al varal y pude llevar su trono. No me lo podía creer, que satisfacción más grande. Y parece que ese niño se va haciendo mayor, ya que hace dos años, los hermanos de las Ánimas decidieron que fuese yo el capataz del trono y dirigiese el camino de las Ánimas por las calles de nuestro pueblo.

Mi última vivencia, o mejor dicho la penúltima, porque espero que las Ánimas me de fuerza e ilusión para seguir muchos años aquí, la vivo aquí ahora con todos ustedes y es intentar contaros lo que significa para mi María Santísima de las Ánimas.

SENTIMIENTOS: el más grande, cuando mi hombro izquierdo junto con el resto de los portadores, levanto por primera vez el trono, me sentí realizado y lleno de felicidad.

Tambien hay sentimientos de tristeza, como los vividos no hace muchos años. Cuando por culpa de la lluvia, estuvimos tres años seguidos sin poder hacer nuestra salida procesional. Sentimiento de tristeza que se transformaba poco a poco en alegría al ver como aún lloviendo como llovía, se acercaban todos y todas sus fieles con sus velas para estar allí con ella, ponerse al lado suya para hacerle compañía y darle calor en esa noche fría y lluviosa.

O ese sentimiento de felicidad, felicidad que tengo por poder pertenecer a esta hermandad y contribuir día tras día en la medida de mis posibilidades a escribir una historia. La historia de una Virgen llamada Ánimas.

ILUSIONES: ilusiones tengo muchas, pero me gustaría pedir una. A los hermanos de las Ánimas, a los jovenes como yo.

Que lo que nuestros mayores consiguieron, y lo de mayores lo digo con todo el cariño de mi corazón, que lo que nuestros mayores consiguieron: hacer que María Santisimas de las Ánimas, sea venerada ya no solo en nuestro pueblo, sino fuera de él. Fué un camino muy duro, lleno de obstaculos. Consiguieron lo que nadie creía. y ahora nos toca a los jovenes, que los esfuerzos y sacrificios de nuestros mayores no caigan en saco roto. Debemos mantener a las Ánimas donde ellos la pusieron, y si es posible mejorarlo, ellos no lo agradecerán. Y que el día de mañana, en que nosotros seamos los mayores, la persona que este donde hoy estoy yo. Sienta el mismo respeto, orgullo y admiración que siento

yo por esos hombres y mujeres que hicieron de María Santísima de las Ánimas, una Virgen venerada dentro y fuera de nuestro pueblo. Y que a María Santísima de las Ánimas se le siga viendo esa sonrisa que de vez en cuando se le ve, cuando estamos todos juntos trabajando por y para ella.

Antes de presentar el cartel de este año una cosa más:

NI QUE EL VIENTO LA TOQUE,
NI MIRARLA MUJER MI VARADERO.
NI CANTARLA, PORQUE AMARGA ES MI VOZ
MAS YO LA CANTO.
QUE NI EL VIENTO LA TOQUE,
PORQUE TIENE PENA DE MUERTE EL VIENTO SI LA
TOCA.

Centrandonos ya en el cartel en si, es obra de David Aranda Ruiz. Y ese soy yo. No voy a ponerme a decir si la foto es bonita o no, hablar bien de uno mismo es muy fácil y no lo voy a hacer. Solo digo que es mi otra manera de ver la Semana Santa, a través de mi cámara de fotos, pero claro aquí juego con ventaja. Al hacerle una foto a las Ánimas siempre me sale guapa. con esa cara y ese semblante es imposible hacer una foto fea.

Pues bien sobre fondo burdeos su corazón, corazón de dolor por llevar ese puñal clavado por la pena de ver a su hijo muerto. Dentro del corazón primer plano de ella, simple y pura como ella sola es.

Dos cosas me quedan por decir antes de terminar, la primera ¡¡¡ VIVA LA VIRGEN DE LAS ÁNIMAS!!! y la segunda, ¡¡¡VIVA LA VIRGEN DE LAS ÁNIMAS!!!.